

**PARLAMENTO DEL MERCOSUR**

**DELEGACION DE PARAGUAY**

**ARGENTINA CONTINUA CON TRABAS Y DESAIRES AL PARAGUAY**

Dos fastidiosos asuntos se añaden al tendal de barreras que deslucen aún más las tirantes relaciones con Argentina, conexión bilateral que soporta su más declinada expresión tras la ilícita segregación de Paraguay del MERCOSUR, el 29 de junio último. Por una parte, el gobierno de Cristina Vda. de Kirchner decreta multiplicar las trabas a la exportación nacional que circula por territorio argentino con destino a ese mercado y/o plazas de extrazona, y, por otro lado, se erige en factor condicionante, o más bien en agente propiciador del éxito de una conferencia internacional.

La exploración del interior de los cargamentos lacrados a través de lentes ópticos (escáners) en las aduanas del vecino país, con el irracional y alucinado argumento de que las mercancías provenientes de Paraguay tienen el perfil de la ilegalidad, es un licencioso subterfugio que tambaleante se desliza por los etéreos y sutiles límites que separan la cordura de la esquizofrenia.

Esta novedad proteccionista estrenada semanas atrás que abulta las multimillonarias pérdidas en dólares americanos que soporta el abnegado sector exportador compatriota, sea en la interacción comercial directa con Argentina o movilizándolo la producción rumbo a los puertos marítimos del Atlántico, francamente convoca a la reflexión serena e imparcial en torno a la capacidad de lúcido razonamiento del oficialismo argentino, que apela a los más extravagantes atascos para boicotear los intereses económicos del Paraguay.

La Presidencia de la Delegación de Paraguay en el Parlamento del MERCOSUR señala que a juzgar por el mote ofensivo y desaliñado con que endilgan los argentinos a los contenedores procedentes de nuestro país, ligando la laboriosa y honesta industria nacional con el mundillo de la ilicitud, la seriedad y la sensatez se hallan divorciadas del entendimiento de las autoridades del Estado consocio. Otra apreciación al respecto no cabe. La salud mental de la política exterior argentina, con esta reciente medida de protección, queda en entredicho. Penosamente debemos admitirlo a la par de denunciarlo.

En segundo lugar, esta Delegación se sorprende y escandaliza ante la descortesía e insolencia del Gobierno de España que, inducido por su homólogo argentino, busca en secreto y al margen de contactos protocolares persuadir a Paraguay de abstenerse de concurrir a la XXII Cumbre Iberoamericana, a celebrarse en la ciudad de Cádiz, España, en noviembre próximo.

Aducen los españoles, entre la serie de excusas vertidas para arrinconar a nuestro país, la incierta situación de Paraguay en la región y en la comunidad de naciones a raíz de su temporal suspensión del MERCOSUR; que la presencia de su representante en el foro supondrá la segura ausencia de Argentina que obtusamente niega su reconocimiento al gobierno constitucional del Paraguay; que la inasistencia de Argentina será emulada por Uruguay, Venezuela, Bolivia y Ecuador, provocando una deserción masiva del evento, hecho que restaría notoriedad y esplendor a la cita a escenificarse en el reino de los castellanos.

Sin embargo, la realidad revela que España, angustiada por ganarse la buena voluntad y la simpatía de la alta burocracia de Buenos Aires, extrema sus recursos diplomáticos para lograr resarcimientos en metálico cual contrapartida de la mega millonaria sangría que le significó la confiscación del 51% del paquete accionario del consorcio REPSOL/YPF, compañía de capital mixto dedicada al negocio de los carburantes derivados del petróleo en suelo argentino.

Subordinar la excelsitud de un evento que congrega a naciones iberoamericanas a una enojosa cuestión privada entre dos países desavenidos por motivos crematísticos, causas que escapan a la jurisdicción de esas reuniones anuales de Jefes de Estado y de Gobierno, es un despropósito que el Ejecutivo nacional no debe tolerar y callar y menos todavía transigir con la pretensión de los españoles de descartar el concurso de Paraguay, aunque oficialmente no se contemple en agenda la participación.

Si bien la referida Cumbre, al igual que la mayoría de ellas, frágil aporte brinda al afianzamiento de la solidaridad y cooperación entre los pueblos, salvo los pomposos discursos, rimbombantes declaraciones, sonrisas y abrazos que los mandatarios ofrecen cual material de información de primera plana a los medios de comunicación, lo cierto es que resulta detestable que en vez de pregonarse el armonioso intercambio, la convivencia pacífica y la integración sin fisuras, se tantea con desvergüenza marginar a un miembro nato víctima pública de la intemperancia política de regímenes criminalmente enemistados con el Estado de Derecho y las normas jurídicas que rigen las alianzas entre países.

Esta irritante gestión oficiosa del gobierno de Mariano Rajoy que a no dudarlo cuenta con la incitación argentina, antes que contribuir a perfeccionar la observancia de los preceptos consensuados de la globalización, arruina los nobles esfuerzos por construir un espacio planetario unificado, pues facilita el juego destructivo a los cizañeros que promueven y emplean la discordia y la división como herramientas para consolidar su infausto individualismo, al tiempo de desnudar la oprobiosa ineptitud para edificar amistades duraderas y proficuas.-

**Setiembre de 2012**

**ALFONSO GONZALEZ NÚÑEZ**  
**Parlamentario del Mercosur**  
**Presidente Delegación Paraguaya**